

Los datos obtenidos en la Estación Experimental de Paysandú demuestran que un destete a las 8 semanas no provoca en los corderos ningún efecto negativo en su posterior crecimiento, y que se pueden alcanzar pesos de faena de alrededor de 20 kg de peso vivo, al mes de destetar.

Lo que sí es muy importante, es reservar un área de una pastura tierna, preferentemente en base a alguna leguminosa (alfalfa o trébol blanco), pudiéndose trabajar con dotaciones de 75 a 80 corderos por há., dosificando con un buen antihelmíntico antes de la entrada a la pradera.

	DESTETE	
	8 sem.	12 sem.
1975	18.8 kg.	20 kg.
1976	18.4 kg.	21 kg.

REFERENCIAS

1. AMERICO, G. y GONZALEZ, R. Informe anual. Paysandú, Uruguay, Facultad de Agronomía, 1975-76.
2. FURNIVAL, E.P. y CORBETT, J.L. Early weaning of grazing sheep. Australian Journal of Experimental Agriculture and Animal Husbandry 16: 149-55, 156-66. 1976.
3. OWEN, J.B. A study of the lactation and growth of kill sheep in their native environment and under lowland conditions. Journal of Agricultural Science 48:

PASTURAS:

EL ESPARTILLO

(*Stipa charruana* Arechavaleta)

Ing. Agr. Daniel Formoso*

DESCRIPCION

Gramínea perenne, cespitosa, de ciclo invernal. Macolla intravaginal, rolliza o poco comprimida, tenaz al arrancado. Hojas verticales, plegadas o con volutas en la parte inferior, acanalada en la superior. Lígula membranosa, obtusa, de 0.5-1 mm de longitud, de bordes ciliados. Panoja laxa, angosta; glumas lineales, hialinas; antecio caduco, llamativo por su gran corona; pie punzante, albopiloso, de 2-2.5 mm de longitud, arista bigeniculada y retorcida.

GENERALIDADES

Es una especie nativa del Sur del Uruguay donde abunda en campos vírgenes o regenerados. En las zonas donde domina, proporciona al campo una tonalidad blanquecina característica en el momento de la floración, que se acentúa una vez caído el fruto.

Actualmente es bastante común en el Norte. La fertilidad de los suelos arcillosos ha contribuido a su propagación, llegando a formar densos espartillares en campos de Balsalto. Se extiende también a Río Grande do Sul, Entre Ríos, Corrientes y Buenos Aires.

* Profesor Asistente de la Cátedra de Pasturas. Estación Experimental de Paysandú Facultad de Agronomía, Montevideo

El espartillo se reconoce en el campo por las "maciegas", cuyas hojas se disponen en un haz abierto en forma de abanico o pincel (Fig. 1). El diámetro de la mata y el largo de las hojas es variable, de acuerdo a la fertilidad del suelo, pudiendo alcanzar unos 40 y 70 cm, respectivamente, en suelos fértiles.

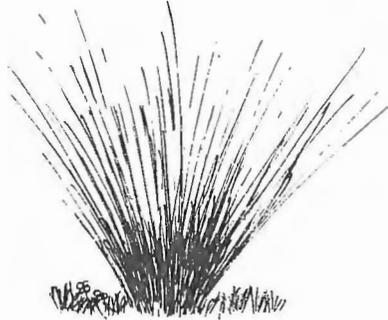


Fig.

El aumento de vigor del espartillo ocasiona el vuelco de sus hojas disminuyendo las posibilidades de pastoreo, por lo que el espartillar termina "encamándose o revolcándose". (Fig. 2)

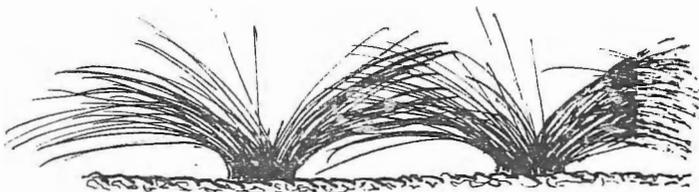


Fig. 2

La floración comienza a fines de octubre, sazonzando el fruto ("flechilla") desde mediados de noviembre, hasta mediados de diciembre. Las flores son muy fértiles, y los cariopses de alto poder germi nativo. La flechilla se fija al suelo por medio del pie piloso (Fig. 3 A) mientras que la arista (Fig. 3 B) al retorcerse y destorcerse con los cambios de humedad, contribuye a la penetración de la misma en el suelo.

Esta particularidad de enterrarse, aún en suelos compactados representa una ventaja para el espartillo frente a otras especies. Esta flechilla es una de las más agresivas, constituyendo un grave problema para el lanar, al que ocasiona molestias al pacer, bicheras, desvalorización de la lana, cueros, etc.

Fig. 3



Las plantas jóvenes pasan inadvertidas en el tapiz, hasta el segundo año, más o menos. Durante ese período tienen unas pocas hojas, siempre verticales, de color verde seco brillante. En el tercer y cuarto años comienzan a destacarse las maciegas, las que, en condiciones favorables, llegan a dominar hacia el quinto año.

MANEJO DEL ESPARTILLAR

El tipo productivo corresponde a un pasto duro. Es apetecido por los bovinos en el período frío del año, siendo arrasado tanto por bovinos como por equinos, si el invierno se presenta seco. Los ovinos no lo comen, castigando los tréboles y los pastos más jóvenes y tiernos, contribuyendo de este modo a aumentar el espartillar.

Si la densidad de las maciegas permite aún el crecimiento de buenas forrajeras, es aconsejable pasar la cortadora rotativa para eliminar las hojas viejas, sin palatabilidad, del espartillo. Esta práctica se llevaría a cabo una vez que las forrajeras hayan sido aprovechadas por el pastoreo y se encuentren bajas como para escapar al pasaje de la máquina (Fig. 4).



Fig. 4. Asociación de Stipa Charruana y Trifolium Polymorphum.

Trabajos experimentales sobre producción de forraje bajo corte en gramíneas nativas, encontraron que Stipa charruana es un pasto de bajo rendimiento y que la planta muestra una marcada tendencia a reducir su vigor con defoliaciones frecuentes, por lo tanto, ya sea con rotativa o guadañadora, el corte contribuiría a un debilitamiento de las maciegas, así como a un enternecimiento de la planta. La época más adecuada para el corte sería el otoño, aunque no deben descartarse cortes primaverales en octubre y principios de noviembre, para evitar la "flechilla".

En espartillares encamados, el método más práctico sería la quema y posterior siembra sobre el material quemado de leguminosas y

gramíneas de alta producción, tales como Trébol subterráneo, Trébol carretilla, Lotus, Raigrás, etc., que compitan con el rebrote del espartillo y estimulen al animal a comerlo. La inclusión de leguminosas reduce el porcentaje del área cubierta por el espartillo, mejorando la calidad forrajera del tapiz, según puede apreciarse en la Fig. 5. Como complemento de la quema puede, pasarse una excéntrica o disquera pesada, para des-hacer y desarraigar maciegas muy vigorosas.

La aplicación de fosfatos luego que las leguminosas hayan germinado y arraigado, aumenta las probabilidades de éxito de la mejora introducida. Si el tiempo lo permite, la

fecha más adecuada para la quema sería el mes de abril, cuando normalmente se siembran las especies citadas anteriormente. Para asegurar la implantación de las especies convencionales, lo correcto será controlar el pastoreo cercando la zona quemada, o cerrando el potrero, si las circunstancias así lo permiten.

En los buenos campos el espartillo debe ser controlado, ya sea por algunas de las prácticas de manejo arriba citadas, o por las que el ganadero habilidoso pueda idear. En campos pobres, el espartillar es justificado únicamente como reserva de forraje en pie, para períodos de crisis invernal.

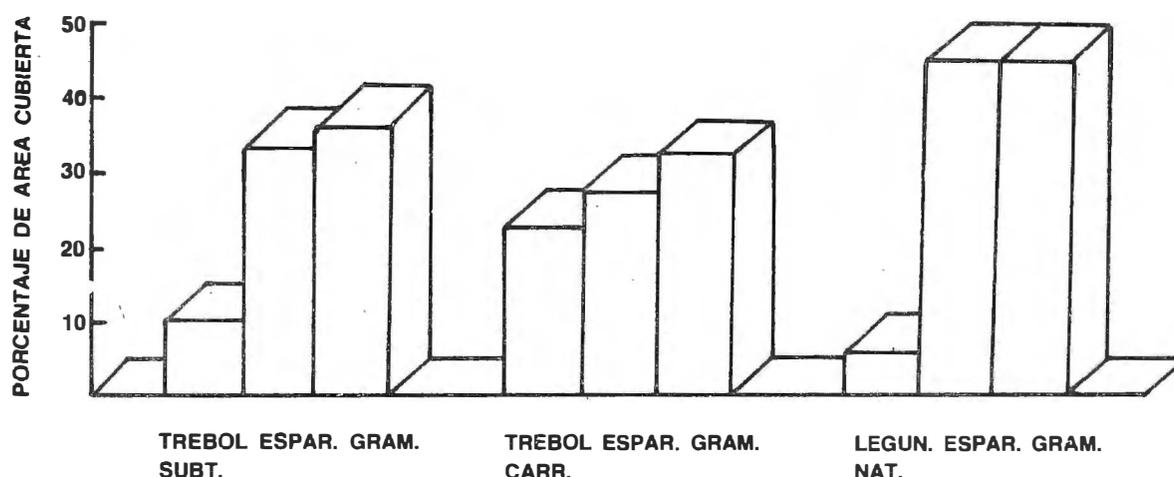


Fig. 5. Efecto de la incorporación de T. subterráneo y T. carretilla sobre la composición botánica de pasturas naturales mejoradas sobre Basamento Cristalino (1970) (J. Risso, D. Scavino).

REFERENCIAS

1. BERRETA, E.J. Determinación comparativa de productividad de especies perennes de gramíneas invernales. Tesis Ing. Agr. Montevideo, Facultad de Agronomía, 1976, 72 p.
2. BURKART, A. Flora ilustrada de Entre Ríos (Argentina). Buenos Aires, INTA, 1969, V. 4 parte 2.
3. MARZOCA, A.; MARSICO, O.J. y DEL PUERTO, O. Manual de malezas. 3ed. Buenos Aires, Hemisferio Sur, 1976. 564 p.
4. RISSO, D. y SCAVINO, J. Proyecto regional en la zona de Cristalino. Pasturas I. Colonia, Uruguay, CIAAB, 1973.
5. ROSENGURTT, B. Estudios sobre praderas naturales del Uruguay. 5.ª Contribución. Montevideo, 1946. 473 p.
 ——— Forrajeras. Montevideo, Facultad de Agronomía, 1953. p. irr. (Mimeografiada).
 ——— ARRILLAGA, B. e IZAGUIRRE, P. Gramíneas uruguayas. Montevideo, Universidad de la República, Dto. de Publicaciones, 1970, 489 p.
 ——— y SIERRA, B. Caracteres vegetativos y forrajeros de 175 gramíneas del Uruguay. Revista de la Facultad de Agronomía (Uruguay) N.º 47: 3-164, 1960.
6. ROSEVEARE, G.M. The grasslands of Latin America. Bucks, England, CAB, 1948. (Commonwealth Bureau of Pastures and Field Crops. Bulletin 36). 39 p.